https://srbin.info/svet/ovo-je-pozadina-rata-u-ukrajini-hteli-da-naprave-novu-drzavu-hazara/

Este es el trasfondo de la guerra en Ucrania: ¿Querían crear un nuevo estado de los jázaros?

06:00 06.05.2022. 3

La "cuestión ucraniana", como bien dijo Aleksandr Ogorodnikov, no es simple, porque es necesaria y favorece a todos los enemigos de Rusia. Desde un punto de vista geopolítico, el estado de Ucrania es un "caballo de Troya", si no por el desmembramiento de Rusia, sí por su debilitamiento máximo y un trampolín de las fuerzas de la OTAN en caso de una transición de la política de Occidente a una más fase agresiva

Hasta 2014, el "tema ucraniano" fue utilizado por EE. UU., Gran Bretaña, la Unión Europea, el Vaticano y la OTAN, pero desde ese año, un nuevo "jugador" ha entrado en el escenario geopolítico con un rostro múltiple (algo indefinido): Jázaros - Judíos e Israel. De hecho, la activación de Israel y los jázaros tiene una razón geopolítica más profunda.

1

Es decir, los eventos en el "arcoíris árabe", incluidos Libia, Egipto y Siria, resultaron estar conectados con los eventos en Ucrania, es decir. con el plan de crear una "Nueva Gran Khazaria", que se extendería desde el Canal de Suez hasta el Mar Báltico y controlaría todos los oleoductos, gasoductos y rutas de transporte de la "Nueva Gran Ruta de la Seda" que va de Asia a Europa, y esto significaba que teníamos que actuar en Ucrania. En los medios jázaros, desde la revolución de color en Kiev en 2014, ha habido una campaña para apoderarse de "Eretz Ucrania" (la tierra de Israel).

Eduard Hodos, originario de Kharkiv, conocido publicista y (ex) presidente de una de las comunidades religiosas judías, y para muchos el experto más importante de la organización religiosa jázara de la corriente extremista Jabad, hace muchos años habló y escribió sobre la creación de una Nueva Khazaria - Khazarian Khaganate. Sin embargo, pocos tomaron en serio sus advertencias. Está claro, por lo tanto, que el "tema judío" es desagradecido, a menudo peligroso, y en la versión más suave, este tema se deja de lado, tildando de "antisemitas" a quienes se atreven a hablar de él.

2

Sin embargo, Hodos advirtió constantemente, incluso después de que la junta de Kiev llegara al poder en 2014, que la organización religiosa "judía" Jabad (Stalin la expulsó de la URSS como secta fascista) regresaba al territorio de la antigua URSS tras la perestroika de Gorbachov, donde está trabajando en la creación de New Khazaria en Ucrania. (Hodos también está convencido de que los chabaditas tienen rituales cínicos y amorales que presentan en gran medida elementos cabalísticos.

También da el ejemplo de que el ancho del billete de un dólar es de 66,6 mm. En otras palabras, esta medida en dólares contiene un código satánico: 666.). El eslogan más importante de los chabaditas dice: "¡Judíos por encima de todo, y Jabad por encima de los judíos!".

Hodos está activo y publica análisis relacionados con New Khazaria en forma de boletines (en Internet), así como comentarios de video. El último tema que escribió y habló en el boletín no. 50 trató sobre el papel de los jázaros en el cisma de la iglesia en Ucrania y la obtención de los tomos de Fanar.

JABAD EN EL PODER

Obviamente, Hodos tenía razón. Por lo tanto, sus tesis merecen atención, especialmente después de la revolución de color de 2014, cuando el poder en Kiev fue ganado por el pueblo de Chabad, es decir, Khazars, y cuando fortalecieron sus posiciones en Washington. Es decir, cuando Bill Clinton y Albert Gore llegaron al poder en los Estados Unidos de América, Jabad fortaleció su posición, porque el vicepresidente de este país era miembro de esta organización religiosa hazara.

Además, a los miembros de Jabad se les otorgaron puestos importantes en numerosos ministerios e instituciones estatales, y se hicieron cargo de la Corte Suprema de los Estados Unidos de América, que todavía dominan en la actualidad. Además, lograron nombrar a su propio hombre, Alan Greenspan, como presidente del Sistema de la Reserva Federal, creado en 1913, que tiene derecho a imprimir dólares de forma independiente. En otras palabras, se les ocurrió una cantidad ilimitada de dinero.

El público no es consciente del hecho de que el 21 y 22 de febrero de 2014, en Ucrania, con el financiamiento directo de los oligarcas "judíos" locales y los Estados Unidos de América, y con la participación de más de 300 combatientes e instructores de Israel fuerzas especiales, invitadas personalmente a Ucrania por el gran rabino de Kiev, se llevó a cabo un golpe de estado que derrocó al presidente legal y su gobierno, Viktor Yanukovych.

Inmediatamente después del golpe, en los medios judíos, comenzó una campaña sobre la necesidad de "regresar a la tierra de Israel - Ucrania". Más precisamente, desde el 4 de marzo de 2014, los medios judíos comenzaron a publicar artículos y programas de difusión con el mensaje común "que antes de la toma de Crimea por el Imperio Ruso, era un estado judío potencial".

Trece días después (17 de marzo), aparece información de que los terroristas que pretenden ocupar Siria proponen a "Israel" que a cambio de ayuda militar "entregue los Altos del Golán a este estado para siempre", con el anuncio simultáneo de que Tel Aviv está listo para entregar a los judíos de los Altos del Golán trasladados a Ucrania. Al mismo tiempo, "Times of Israel" informa que la junta jázara de Kiev está lista para "aceptar a los colonos judíos, teniendo en cuenta los lazos históricos, pero a cambio espera las armas necesarias para luchar con Rusia".

Para entender el problema, es necesario enfatizar que los "judíos" modernos no tienen nada que ver con los "judíos antiguos". Los judíos de hoy son una mezcla de diferentes pueblos que se unieron a la secta de la versión talmúdica del judaísmo, donde una parte significativa de los "judíos" son originarios del Khazar Khaganate, y la población de este país tenía raíces turcas (Ugris), pero también partes de los pueblos caucásicos y eslavos, donde, ciertamente, no tienen nada que ver con los "semitas", como convincentemente escribió L. NORTE. Gumilyov, pero no solo él.

En la "vieja" Khazaria, que existió durante 300 años y fue destruida a fines del siglo X por el príncipe ruso Svyatoslav, el padre de San Vladimir el Bautista, la élite en decadencia de los jázaros tenía el poder y el capital en sus manos. , profesaba el judaísmo, y la gente era diferente en términos de origen étnico y religioso. Necesitaban, como decían, "tribus de guardia", y podían ser cualquiera.

En 1976, un desertor de Hungría a Gran Bretaña, el escritor "judío" Arthur Koestler, en su obra "La decimotercera tribu/Kleno", presentó pruebas del origen jázaro de los ashkenazíes, con la esperanza de acabar con el antisemitismo refutando la "raza racial". descendencia de los judíos". En 2008, se publicó el libro del profesor de historia de la Universidad de Tel Aviv, Shlomo Sand, "Quién inventó el pueblo judío" (se publicó en Rusia dos años después), en el que el autor demuestra de manera convincente que los "judíos" son una comunidad religiosa que acepta la mitología. del judaísmo sincrético. No solo no son una nación, sino que tampoco necesitan un estado propio. Tras la publicación del libro, comenzó el viaje del autor entre espinas.

El médico, por cierto, judío Eran Elhaik, empleado del Instituto de Medicina Genética de la Universidad "John Hopkins" de los Estados Unidos de América, publicó (2012) el desciframiento del genoma de los judíos europeos "Ashkenazi", donde aclaró que se trata de un mosaico de genes de pueblos turcos, caucásicos, eslavos y otros pueblos, destacando que no tienen nada que ver con los “semitas”.

Por lo tanto, la ciencia definitivamente confirmó las opiniones anteriores de los autores rusos (y no solo de ellos) de que los judíos de Europa del Este tienen su origen en los pueblos túrquicos, que habitaban el Cáucaso al comienzo de nuestra era. Estas tribus eran paganas, pero con el tiempo aceptaron el judaísmo (en el siglo VIII de nuestra era), en su mayoría por la élite que provenía de estas tribus.

Esa "élite" llevó al estado (Khazaria) a su destrucción en el siglo X en Transcaucasia. Después de la destrucción del imperio jázaro, los judeo-jázaros huyeron a Europa del Este. Así es como aparecieron los judíos europeos: "Ashkenazis", que en realidad son jázaros-judaístas, mezclados con pueblos europeos, principalmente eslavos. En la obra de Eran Elhaik antes mencionada, el foco está en la descripción de las diferencias entre los pueblos caucásicos, que son la base de los genes de los "judíos" modernos.

Fueron estos "judíos", más precisamente los jázaros, y no el "pueblo bíblico ficticio" los que ocuparon Palestina en 1947.

Según el periódico "Times of Israel" "Israel" aceptó lo obvio. A saber, un grupo de científicos formado por directores de institutos de investigación y museos en marzo de 2014 presentó al gobierno un estudio secreto en el que se reconoce que los judíos europeos son jázaros. Al mismo tiempo, un funcionario anónimo de alto rango del servicio secreto israelí declaró: "No estamos hablando del hecho de que TODOS los judíos Ashkenazi regresarán a Ucrania". Obviamente, esto es poco práctico.

Los medios, como siempre, exageran y encienden pasiones, y precisamente por eso necesitamos la censura militar de los medios". Sin embargo, independientemente de la censura militar, el "llamado a que los judíos regresen" a Ucrania por parte de los "oligarcas judíos jázaros" no parece ser un "acto espontáneo", sino un proyecto bien diseñado.

LLAMADO A NUEVAS CONQUISTAS

En abril de 2012, los medios de comunicación israelíes publicaron mapas, en los que el ultranacionalista Avigdor Eskin, un fanático religioso y "ultratalmudista", conocido, entre otras cosas, por profanar los lugares sagrados musulmanes de Palestina y que propagaba la Sión global, se mostraba inusualmente activo. .organizado de acuerdo con el Talmud, y luego llamando a un genocidio global de los "goyim", mientras convierte a los sobrevivientes en esclavos.

Eskin es también uno de los ideólogos del genocidio de la población indígena en los territorios ocupados por los "judíos". El periódico, a través de Eskin, invitó a los judíos a mirar los mapas de la "antigua Khazaria" instándolos a nuevas conquistas: "Como dijo el Primer Ministro, nadie puede decirles a los judíos que no pueden vivir en ningún territorio de su residencia histórica como un pueblo soberano".

Él quiere hacer dolorosos sacrificios por la paz, incluso si tiene que ceder parte de nuestra patria bíblica en Judea y Samarra, pero en este caso, debemos esperar ejercer nuestros derechos históricos en otros lugares, decidimos que para ser las orillas del Mar Negro, donde hemos vivido como indígenas durante más de 2000 años, incluso el historiador no sionista Simon Dubnov dijo que tenemos derecho a colonizar Crimea. Está escrito en todos los libros de historia. Puedes estar seguro de eso".

Así se anunció la meta y la idea fantástica "de una tierra prometida, que mana miel y leche", en lugar del Israel abrasado por el sol. Ahora se ha declarado una nueva "patria histórica" en las tierras primitivas de Rusia, que tienen el 27 por ciento de las tierras de chernozem del mundo. Sin embargo, la pregunta permaneció abierta, ¿qué hacer con los "palestinos" rusos en la "Ucrania judía"?

Sin embargo, el propio "Mossad" a veces anuncia algo, por ejemplo, que participó en la organización de la revolución de color en Ucrania (el llamado Maidan) en 2014 y en el derrocamiento del presidente legal Viktor Yanukovych, así como que hoy opera en este país, literalmente en todas las esferas de la vida moderna en este país.

Incluso entre los participantes de los llamados Las operaciones antiterroristas (contra los residentes de Donbass) involucraron no solo a judíos ucranianos dirigidos por Igor Kolomoyskyi (formando un batallón de voluntarios), sino también a "Mossadovs". A saber, un cuerpo quemado y un pasaporte israelí a nombre de Michael Falkov (Michael Falkov), nacido en 1977, fueron encontrados por miembros del ejército de las Repúblicas de Donetsk y Lugansk como parte del batallón de voluntarios ucranianos "Donbass".

Pero no se discutió porque la información estaba clasificada como clasificada. La etiqueta siguió porque el ciudadano Falkov no era un israelí cualquiera. Durante algún tiempo fue asesor de Benjamin Netanyahu y del Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Avigdor Lieberman, lo que indica que trabajó para este país y el Mossad. Lo que Falkov estaba haciendo y por qué Israel se involucró en las "revoluciones de color" en Ucrania pronto fue descubierto por los medios alternativos rusos, que comenzaron a publicar información de que Israel (y EE. UU.) tenían la intención de restaurar el estado de los judíos - Khazaria - el el territorio de Ucrania, y debido a esto están limpiando étnicamente el territorio de este país para asentar jázaros, judíos.

Un nuevo estado en el territorio de Ucrania, Khazaria: Israel debería empujar a los rusos hacia el norte. Sin embargo, primero tenemos que deshacernos de los rusos en Ucrania. Según el proyecto, después de una limpieza étnica provocada intencionalmente en la que los eslavos atacan a los eslavos, el desplazamiento debido a la desindustrialización, etc. sólo ocho millones de personas deberían permanecer en el territorio de la "antigua Ucrania".

- A fines de 2018 (21 de diciembre), en una conferencia de prensa sobre los resultados del Ministerio de Política Social de Ucrania, el ministro Andrey Reva afirmó que, según datos oficiales del Servicio Estatal de Migración y el Servicio Estatal de Fronteras, 3.200.000 ucranianos están permanentemente trabajando fuera de Ucrania, y según datos no oficiales entre siete y nueve millones de personas.

Según los datos del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas, la situación es mucho más dramática. Es decir, después de la independencia, Ucrania tenía 51,8 millones de personas y, a fines de 2018, menos de 42,2 millones, con entre 10 y 12 millones de personas trabajando en el extranjero.

Estas cifras, por supuesto, no son una gran noticia, porque se conocían antes. La novedad es un cambio en la forma de utilizar a los trabajadores de Ucrania. Es decir, hasta hace poco, los ucranianos iban a trabajar a Rusia y Polonia, pero ahora el uso de trabajadores de este país está ganando no solo un contexto económico sino también político. En enero de 2018, Polonia anunció que para un desarrollo económico estable necesitaba otros cinco millones de trabajadores del extranjero, que planeaba importar de Ucrania.

Sin embargo, fue superado por República Checa, que en 2017 aumentó las cuotas para otorgar visas de trabajo a ucranianos, y está previsto otro aumento para 2019. Por supuesto, debe recordarse que incluso "sin visas" muchos ucranianos trabajaron en estos dos países, porque tenían derecho a pasar 180 días en estos países, que utilizaron para trabajar. Si el trabajador es bueno, los dueños de las empresas encontraron formas de mantenerlo permanentemente. Eslovacos y húngaros hacen lo mismo.

Ahora hay un nuevo país que busca trabajadores de Ucrania: Turquía. En las regiones del sur de Ucrania, actualmente están negociando con los servicios que llaman "visado de trabajo de larga duración en Turquía" (con un precio promedio de 370 euros). Esta visa da derecho a trabajar, así como la extensión de la estadía después de que expire la visa. Al mismo tiempo, los empresarios turcos ya no están interesados en chicas para restaurantes o jóvenes para trabajar en hoteles, sino para trabajar en puertos y expertos para trabajar en oleoductos y gasoductos (el salario es de hasta 2.500 euros). Es por eso que no hay trabajadores portuarios y marineros en Odessa.

Debido a los hechos mencionados, los demógrafos evalúan que los ucranianos son una "nación moribunda", por supuesto, mientras no entren en las causas de la "extinción".

De los hechos anteriores se pueden sacar dos conclusiones. Primero, la migración forzada de la "gente superflua de Ucrania" desde Ucrania se convierte en una adquisición racional y planificada de personas por parte de los países vecinos, principalmente mano de obra altamente calificada, pero también trabajadores, desde cargadores hasta silvicultores. Esto significa que la perspectiva de la reindustrialización de Ucrania es cada vez menos segura, si no una utopía. En segundo lugar, si antes los trabajadores ucranianos en el extranjero ganaban dinero y lo gastaban en casa, ya no es así. Los trabajadores de Ucrania que se fueron no regresan con sus familias, sino al contrario, intentan traerlos a casa. La consecuencia es que prácticamente nadie regresa a Ucrania.

Las autoridades de Kiev, por supuesto, no están en contra de esta política y proceso de suicidio estatal. Actualmente, nadie puede decir con precisión cuántas personas hay en Ucrania (no se ha realizado un censo desde la independencia en 1992), lo que significa que tampoco hay votantes. En otras palabras, de quién son las comisiones electorales, es su victoria en las elecciones. Junto con la emigración de ucranianos de Ucrania, se está produciendo el asentamiento de judíos jázaros en este país (Israel llama a esto la "deportación de ucranianos").

Se notó otra coincidencia. Es decir, simultáneamente con el lanzamiento del proyecto "Nueva Ruta de la Seda por parte de China y sus socios, comenzó una campaña para expandir los territorios a los que los judíos jázaros tienen derecho. De hecho, se trata de fusionar los proyectos de creación de "Nueva Khazaria" y "Gran Israel" en el proyecto conjunto de "Nueva Gran Khazaria", específicamente, creando un obstáculo geopolítico (desde Lituania y Suez, a través del Cáucaso hasta el Báltico) y una fuente de parasitismo en las rutas marítimas, terrestres y energéticas de mercancías de Asia a Europa. Por supuesto, el proyecto es enorme y está claro que "New Great Khazaria" debe tener una estructura de red desarrollada para ser un generador de caos controlado.

El rabino Shmuel Kaminetsky de Dnipropetrovsk dijo en esta ocasión: "Hemos estado viviendo juntos con los ucranianos durante 1000 años". Ucrania también es nuestro país", y agregó que hoy tienen un enemigo común ("Amman"): el pueblo ruso y Vladimir Putin, que interfirieron en los planes de Chabad-Lyubovich para formar New Khazaria o, como dijo el vicealcalde Filatov, New Zion. en Ucrania En concreto, la pérdida de Crimea asestó un duro golpe a los planes de los judíos jázaros en Ucrania (y de Igor Kolomoisky y la comunidad de Jabad en Nueva York), por lo que la separación de Donbass de Ucrania causaría una nueva herida, en concreto Repúblicas Populares de Luhansk y Donetsk.

Debido a esto, los constructores de New Khazaria en Ucrania arremetieron con gran odio hacia Rusia, el pueblo ruso y el presidente Vladimir Putin (a quien llaman el "nuevo Amman").

Es decir, Nueva Khazaria ubicó su centro en Dnipropetrovsk (la ciudad pasó a llamarse Dnipro después de Maidan, y en la Rusia imperial se llamó Yekaterinoslav) y, según todo, Ucrania debería convertirse en donante "para la ciudad en la colina" - Nueva Jerusalén . En otras palabras, la organización Chabad-Lyubovitch tiene la intención de mudarse de Nueva York a Ucrania, mientras declara a Dnipro como la capital de Nueva Khazaria.

Con esto, los miembros de Chabad-Ljubovitch distorsionan la visión del curso de la historia judía, porque se debe construir un tercer templo en Jerusalén con un trono para el emperador de Jerusalén, cuya llegada es esperada por todos los judíos del mundo. Sin embargo, la comunidad Chabad-Ljubovitch tiene su propia visión de la historia y el futuro. A saber, Menahem - Mendl Schneerson, el último rabino de Chabad-Ljubovitchh (fallecido en 1994 en Nueva York) fue reconocido como el mesías y se construyó un templo para él en Dnipropetrovsk, donde resucitará en su trono.

Es el centro de Chabad "Menorah", el complejo de este tipo más grande de Europa. Esto significa que los miembros de Chabad-Lyubovitch ya no esperan la llegada del mesías a Israel, sino que están creando su propio Israel: una ciudad en una colina (Sion) en tierra ucraniana, creando Khazaria, una nueva patria histórica.